

cenfem

CENTRO DE ESTUDIOS EN NEGOCIOS,
FINANZAS, ECONOMÍA Y MARKETING
UNIVERSIDAD DE BELGRANO



APERTURA ECONÓMICA Y LUCHA CONTRA LA POBREZA



Año 3 - Nº 8

Agosto de 2017

Universidad de Belgrano

Presidente:

Doctor Avelino Porto

**Vicepresidente de Gestión
Institucional:**

Profesor Aldo J. Pérez

**Vicepresidente de Gestión
Técnica y Administrativa:**

Doctor Eustaquio Castro

**Centro de Estudios en
Negocios, Finanzas,
Economía y Marketing
(CENFEM)**

Director:

Doctor Marcelo Dabós

Contacto:

Zabala 1837 – C1426DQG
4788-5400 interno 2186
cenfem@ub.edu.ar

APERTURA ECONÓMICA Y LUCHA CONTRA LA POBREZA

Este boletín del CENFEM continúa con su serie de trabajos relativos al tema de la pobreza y presenta un estudio del magister Guido Vignoli, profesor de Economía de la Empresa en el MBA, titulado "El comercio internacional y su rol en la lucha contra la pobreza".



Este nuevo informe se agrega a los anteriores informes del CENFEM sobre pobreza. El Boletín Nº 5 trató sobre el tema "Desnutrición y pobreza: un enfoque económico. Datos y análisis para Argentina"; el Boletín Nº 6 sobre "Diferentes índices de pobreza: lo que realmente se está midiendo", y el Boletín Nº 7 sobre "Acciones tendientes a terminar con la pobreza". Si bien el actual informe es autocontenido, la lectura de los anteriores sirve de marco y arroja luz sobre el tema para una mejor comprensión. Los Boletines se pueden encontrar en la página Web de la Universidad de Belgrano.

En el actual Boletín se señala que, en el contexto sudamericano para el período 2000-2015, todos los países muestran una clara tendencia decreciente en la pobreza, con excepción de dos: la Argentina y Venezuela. En este período, el promedio de pobreza en la Argentina fue del 31%. A su vez, la Argentina es la segunda economía más cerrada de la región.

Una mayor apertura de la economía ayuda a la disminución de la pobreza, como se explica en este Boletín.

Sin embargo, una política de liberalización del comercio internacional no debe ser formulada de manera aislada ni ser considerada como la única herramienta para la lucha contra la pobreza. Un plan económico integral en la Argentina debe contemplar, entre otros, aspectos tales como la disminución del tamaño del Estado, lo que llevaría a un menor déficit fiscal y menores impuestos. Los actuales impuestos, como el IVA y la inflación, afectan más a la población de menores recursos. No se puede liberalizar el comercio internacional con tipo de cambio atrasado, esto es con dólar barato. La incorporación de inversión extranjera directa trae avances tecnológicos que se traducen en una mayor productividad con mayores salarios y más empleo de calidad. Educación y salud son fundamentales para salir de la pobreza, como se tratara en otros Boletines del CENFEM. También es importante crear las condiciones necesarias para el efectivo cumplimiento de las leyes y la protección a la propiedad privada. La flexibilización de las leyes laborales incrementará el empleo en blanco.

Winters et al (2004) hace una exhaustiva recolección de trabajos empíricos sobre la relación entre apertura económica y pobreza, concluyendo que la pobreza disminuye a medida que una economía se abre al mundo, y en este Boletín se observa dicha tendencia para los países que siguieron dichas políticas de apertura en América del Sur.

Doctor Marcelo Dabós
Director del CENFEM

EL COMERCIO INTERNACIONAL Y SU ROL EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA

Mg. Guido Vignoli [§]

Introducción

La pobreza es una situación crítica, que debe ser atendida de forma simultánea con numerosas herramientas, y la apertura económica es una de ellas.

Abrir la economía significa comerciar más con el resto del mundo. Es decir: aumentar las exportaciones de los bienes con los que tenemos ventajas comparativas e importar lo que el mundo nos ofrece a menores costos de los que podemos producir en el país.

De esta forma, no sólo aumenta la integración de la Argentina en el mundo, haciendo crecer a la economía, sino también se logra disminuir los niveles de pobreza que, desde hace mucho tiempo, involucran a un tercio de la población.

No obstante, sería un error pensar que la sola apertura comercial lograría tal resultado en la pobreza. El camino hacia un mayor comercio con el mundo debe ser parte de un plan integral que incluya, entre otros aspectos, la disminución del tamaño del Estado, el gasto público, los impuestos, los déficits, la inflación, etc. Es decir: un plan comprometido con una mayor libertad económica.

La literatura sobre el estudio de los efectos favorables de la apertura comercial sobre la pobreza, en muchos países y para diferentes períodos, es muy amplia. Winters et al (2004) hace una exhaustiva recolección de trabajos empíricos sobre la relación de apertura y pobreza. Su conclusión principal es que la pobreza disminuye a medida que una economía se abre al mundo.

La relación entre apertura económica y disminución de la pobreza se da gracias al crecimiento económico. No se puede disminuir la pobreza sin que la economía crezca y, para crecer de manera sostenida, es necesario, entre otras cosas, comerciar con el mundo.

En el corto plazo, es inevitable que los sectores que compiten con las importaciones se vean perjudicados. Pero, sin lugar a dudas, en el largo plazo, los beneficios de la apertura comercial más que compensan los resultados adversos de corto plazo.

Una observación importante es que no se debe confundir pobreza con desigualdad. Que disminuya la pobreza no implica que lo haga también la desigualdad. De hecho, en los estudios que analizan ambos ítems se observa que es de esperar que la desigualdad tienda a aumentar cuando aumenta la apertura económica. No obstante, todos los individuos alcanzan un nivel superior de riqueza.

[§] Contacto: guido.vignoli@comunidad.ub.edu.ar

Estudios previos sobre comercio internacional y pobreza

La apertura económica es una práctica que debe ser sostenida en el largo plazo. Uno de los tantos beneficios que brinda es la disminución de la pobreza. En el camino de la apertura, las personas cuyos ingresos dependen de sectores que compiten con las importaciones verán disminuidos sus ingresos. En el extremo, algunos de ellos podrían caer en la pobreza.

Por otro lado, la lucha contra la pobreza no es sinónimo de lucha contra la desigualdad.

Winters et al (2004) enfatiza este punto diciendo que la liberalización hacia una mayor apertura aumenta las oportunidades para la actividad económica, y esto puede fácilmente incrementar la desigualdad en los ingresos, al mismo tiempo que se reduce la pobreza.

Puede suceder que la desigualdad persista o incluso aumente, pero los niveles de ingresos más bajos serán lo suficientemente altos para sacar de la pobreza a quienes hoy son pobres.

Una mayor apertura comercial significa también luchar contra la corrupción. En el largo plazo, los potenciales aspectos positivos de un mayor comercio con el mundo incluyen el acceso a mejor tecnología, los beneficios de escala para una mayor producción a menores costos, y la restricción a la incompetencia de los gobiernos, entre ellos la corrupción (Grossman y Helpman, 1991).

Sobre esto último, Alberto Ades y Rafael Di Tella (1999) concluyen sobre la relación positiva que existe entre las altas rentas, provenientes de una activa política industrial con restricciones comerciales, y los altos grados de corrupción. Ellos lo demostraron estudiando el caso de 52 países durante dos décadas. Es decir: cuando se aplica una política industrial proteccionista aumenta la corrupción.

La clave fundamental para aliviar la pobreza es el crecimiento económico sostenido, el cual necesita de incrementos en la productividad. En este sentido, la liberalización de los mercados contribuye a ir hacia este resultado. El mayor comercio con el mundo y las políticas que lleven a ello tienen una fuerte influencia en la productividad de las personas. Esta mayor productividad lograda se traduce en mejoras en los ingresos de las personas, lo cual contribuye a disminuir los niveles de pobreza.

Sobre los costos que deben asumirse al abrir la economía y potenciar el comercio con el mundo, el sector que más se verá perjudicado es aquel que compite con los productos o servicios importados. En consecuencia, los individuos cuyos ingresos provienen principalmente de estos sectores se perjudicarán también. Pero las restricciones al comercio no son la solución.

Romer (1994) explica que el mayor costo social de las restricciones al comercio mundial viene por los bienes y servicios que se excluyen del mercado y la pérdida de actividades productivas que son resultados de esas exclusiones. Un bien o servicio no será producido ni importado si los costos fijos (aranceles, tarifas, etc.) hacen que no sea rentable. Al liberar el comercio, disminuye el precio de los bienes importados y hay mayor capacidad adquisitiva para gastar en otros bienes, con lo cual también mejoran otros sectores.

No hay dudas de que la liberalización del mercado tiene consecuencias, afirman Dollar y Kraay (2002). Hay “ganadores” y “perdedores” en el corto plazo. Pero en el estudio que ellos llevan a cabo sobre 72 países en el período 1975-1995, entre los que se incluye a la Argentina, la desigualdad que se observa es a niveles superiores de ingresos. Es decir, la distancia entre el mayor y menor nivel de ingreso persiste o incluso puede crecer en el corto plazo, pero tanto el individuo de mayor ingreso como el de menor ingreso ahora ganan más que antes. Incluso, quien tenía un nivel de ingreso de pobreza, ahora con un nivel superior, sale de ella, aun cuando la distancia hacia el de mayor nivel de ingresos sea igual o mayor que antes.

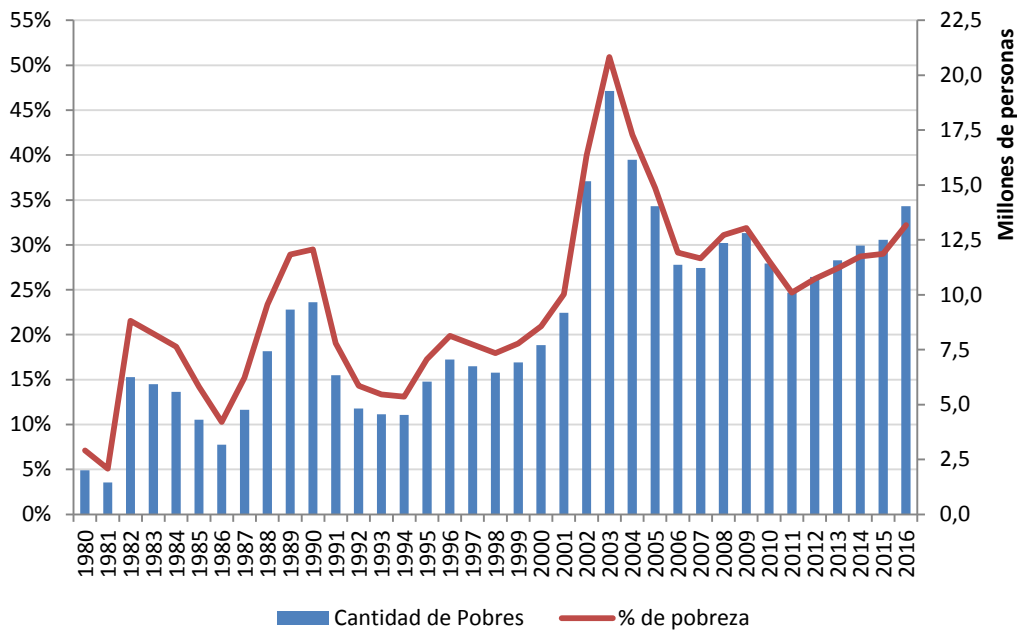
La mayor apertura comercial implica una nueva distribución comercial, que se entiende más natural, de acuerdo con las características propias de cada economía, es decir aprovechando las ventajas competitivas para comerciar con el mundo. Pero tal como lo argumenta Baldwin (2002), la liberalización del mercado nunca debe ser aplicada de manera aislada y, por lo tanto, no tiene sentido analizar sus efectos sobre la pobreza sin tener en cuenta el contexto o plan integral que debe acompañar dicha política.

Dollar y Kraay (2002) proponen que un set de reformas para acompañar a la apertura económica debe incluir, al menos, un plan de ajuste fiscal, mayor estabilización, y fortalecimiento de los derechos de propiedad privada.

Por lo tanto, el rol de la apertura económica es a favor del crecimiento económico y de la disminución de la pobreza, sin dejar de lado que debe ser parte de un plan que involucre menores trabas comerciales, menor participación del Estado y mayor garantía institucional para respetar las leyes del comercio entre los involucrados.

Pobreza en la Argentina

Gráfico 1. Índice de Recuento de Pobreza y Cantidad de Pobres en Argentina.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Agustín Arakaki (1980-2002), INDEC (2003-2006), UCA (2007-2015), INDEC (2016).

Desde 1980, en la Argentina se pueden observar tres momentos bien destacados en los que los niveles de pobreza tuvieron sus máximos: 1982 (22% de pobreza), 1990 (30%) y 2003 (51%).

Hacia el final de la serie bajo estudio, se observa que, en 2016, el 32% de la población es pobre. Esto significa que 14.036.099 personas son pobres.

De acuerdo con los datos presentados en el gráfico 1, en la década de 1980, el promedio anual de pobreza era de 16%. En los 90, el promedio creció a 18%. Luego en la década de 2000, la pobreza en promedio fue de 34%. Finalmente, en el período 2010-2016 el promedio anual se ubicó en 28%.

Desde el 2011, la pobreza en la Argentina viene creciendo a un ritmo promedio del 7% anual. Dicho de otra forma, desde el 2011, aproximadamente 800 mil personas por año se convierten en pobres.

Técnicamente, el índice de pobreza que se utiliza es el que cuenta la cantidad de adultos equivalentes cuyos ingresos no alcanzan el nivel necesario para adquirir una canasta de bienes que cubran sus necesidades totales. En Vignoli (2016) se detallan diferentes características, ventajas y desventajas, tanto de este índice de pobreza como de otros que también son utilizados en diferentes análisis.

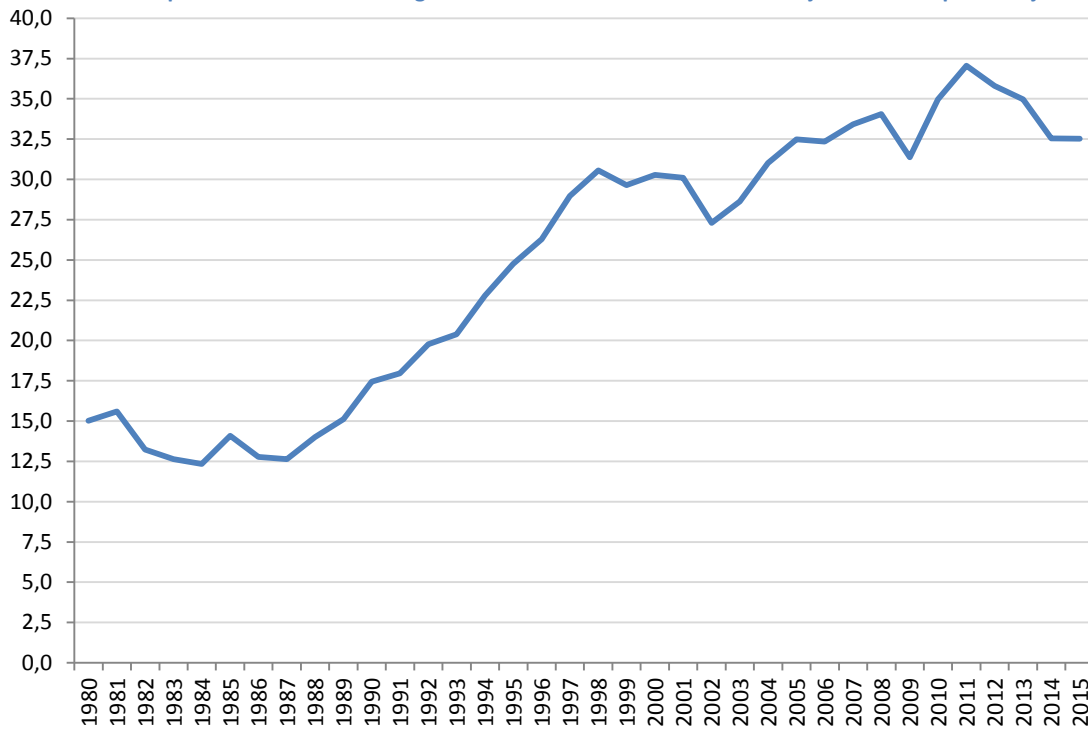
Apertura económica en la Argentina

La apertura económica se mide como la relación entre el tamaño del comercio internacional (exportaciones más importaciones) y el PBI del país. Una economía se dice que es más abierta cuanto mayor es el índice.

En el gráfico 2 se presenta la serie de apertura comercial para la Argentina. Para el cálculo se consideran a las exportaciones, importaciones y PBI de cada año en dólares constantes de 2010 ajustados por Poder de Paridad Adquisitivo (PPA).

En la serie se observan tres períodos de apertura económica bien diferenciados. El primero comprende desde 1987 a 1998, la “década del 90”, cuando el volumen de comercio internacional en término del producto pasó de representar 13 a 31% del PBI. El segundo período comienza luego de la crisis del fin de la convertibilidad en 2001, y se extiende del 2002 al 2008. En esos años, el índice de apertura pasó de 27 a 34%. Finalmente, el tercer período, que además es el de menor duración, abarca de 2009 a 2011, iniciado luego de la crisis financiera mundial de 2008 y terminado con el inicio del segundo mandato de la expresidente Cristina Fernández de Kirchner. En este último período de apertura, el índice pasó de 31 a 37%. El 2011 marca un quiebre en la tendencia de apertura comercial, por causa del rol que tuvieron políticas como las del control sobre la adquisición de divisas o “cepo cambiario”, sumado a la combinación de retenciones al sector exportador (principalmente agrícola), barreras arancelarias, cupos para la importación, etcétera.

Gráfico 2. Apertura Económica de Argentina. Periodo 1980-2015. Valor del eje vertical en porcentaje.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

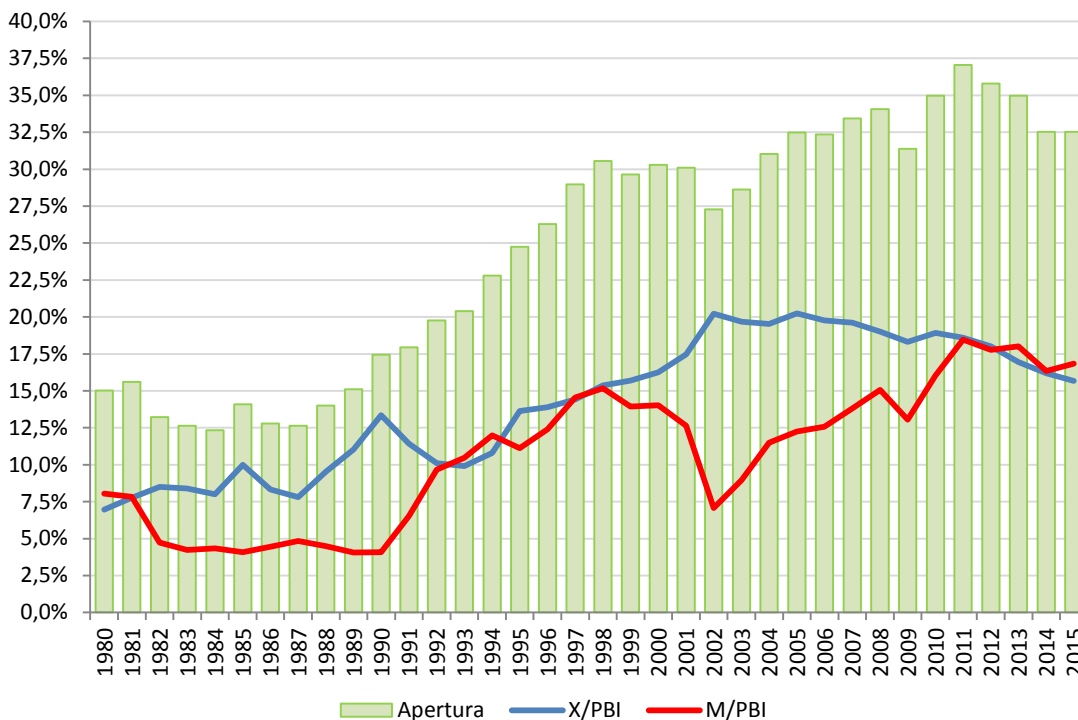
Como resultado, desde el 2011 hasta el 2015, la economía disminuyó su comercio con el mundo, pasando de tener un índice de 37 a 32,5%. Este nivel de apertura comercial es similar al que se tenía por ejemplo en 2005. Es decir, se tiene el nivel de apertura económica de una década atrás, quebrando no sólo la tendencia de mayor apertura que se venía teniendo (aunque disminuida en los últimos tiempos), sino provocando además que otros países comiencen a ocupar el lugar que la Argentina cedió¹.

En el gráfico 3 se puede observar la composición del índice de apertura económica, esto es la participación que tienen las exportaciones y las importaciones en términos del PBI.

La crisis de la hiperinflación y la del fin de la convertibilidad frenaron la conducta creciente que tenían las exportaciones. Los años siguientes a estos sucesos muestran un fuerte aumento de la participación de las importaciones como porcentaje del PBI.

¹ Uno de los casos que mayor repercusión tuvo en los medios se dio cuando en el período agosto 2012 - agosto 2013, en base a los reportes del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) se observaba cómo, de los diez principales exportadores de carne vacuna, Brasil, Uruguay y Paraguay eran los únicos países sudamericanos en dicha lista. Incluso la Argentina ni siquiera figuraba entre los primeros diez lugares. <http://www.lanacion.com.ar/1640709-uruguay-y-paraguay-exportan-mas-carne-que-argentina>

Gráfico 3. Exportaciones (X) e Importaciones (M) de Argentina en relación al PBI.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

El aumento de la apertura comercial que vimos en los '90 es explicado casi de manera idéntica tanto por las exportaciones como por las importaciones. Sin embargo, desde 1998 hasta 2002, la participación de las importaciones comienza a decrecer a una tasa muy alta, llegando en 2002 a niveles similares a los de 1991 y 1981.

Luego de la crisis de 2001, la participación de las exportaciones en el PBI comenzó a decrecer sostenidamente hasta el final de la serie analizada. Por su parte, las importaciones crecían y esto fue así hasta el 2011 (con excepción de 2009). Finalmente, la última etapa, con fuertes restricciones al comercio internacional, marca la disminución del índice de apertura de la economía explicada tanto por la disminución de las exportaciones (que ya venían haciéndolo desde 2002) y de las importaciones.

Comparación en la región

Analizar a la Argentina en el contexto sudamericano ayuda a entender por qué no fue bueno el desempeño en materia de lucha contra la pobreza y su relación con la apertura económica.

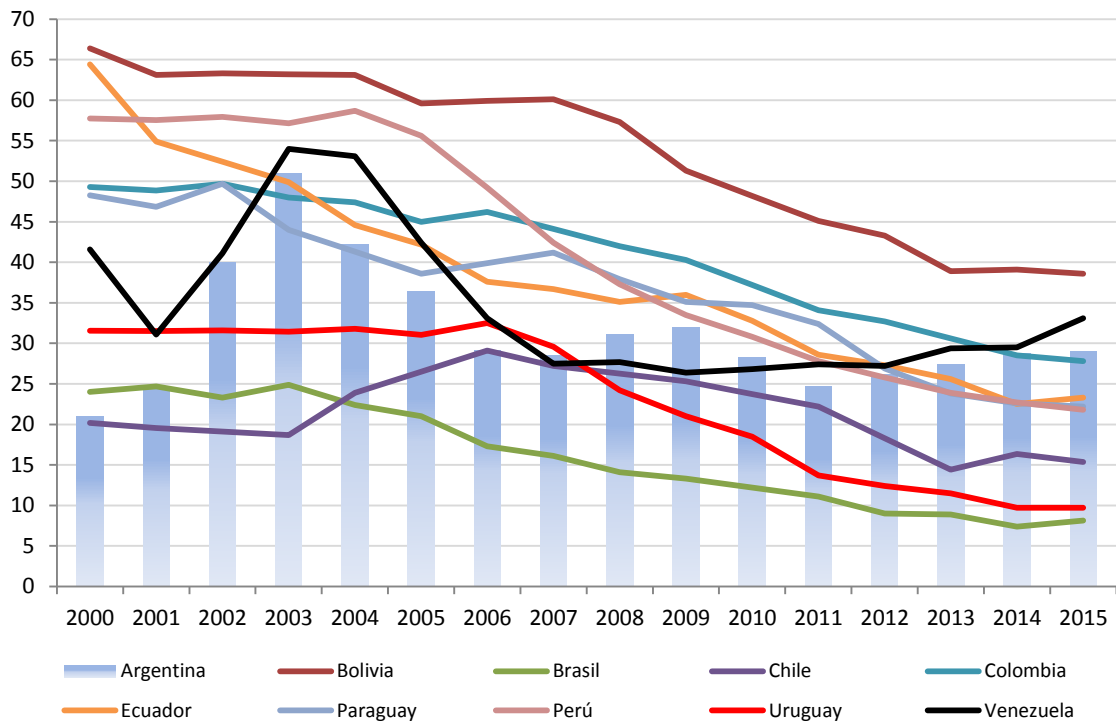
Para el período 2000-2015, se obtuvieron datos continuos sobre pobreza para los principales países de la región. Todos ellos muestran una clara tendencia decreciente con excepción de dos: la Argentina y Venezuela.

Esto se observa en el gráfico 4, donde además llama la atención lo coincidente que son las series para la Argentina y Venezuela, compartiendo su pico máximo en 2003, mostrando

menos oscilaciones interanuales Venezuela a partir del 2007, y compartiendo la tendencia claramente creciente desde el 2011.

En 2015, la Argentina tuvo un 29% de pobreza, ocupando así el tercer lugar entre los diez países considerados de la región sudamericana. En ese mismo año, Bolivia ocupó el primer lugar (39%) seguido por Venezuela (33%).

Gráfico 4. Índices de Pobreza a nivel nacional. Valores en %.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial y serie reconstruida para la Argentina (ver fuente gráfico 1).

En el período 2000-2015, el promedio de pobreza en la Argentina fue del 31%, ubicándose entre Venezuela (35%) y Uruguay (23%), más cerca del primero que del segundo. Por su parte, en promedio, Bolivia tiene más de la mitad de su población en la pobreza, y el mejor indicador lo presenta Brasil, con una pobreza promedio anual del 16%. Para el resto de los países, los datos se presentan en la Tabla 1.

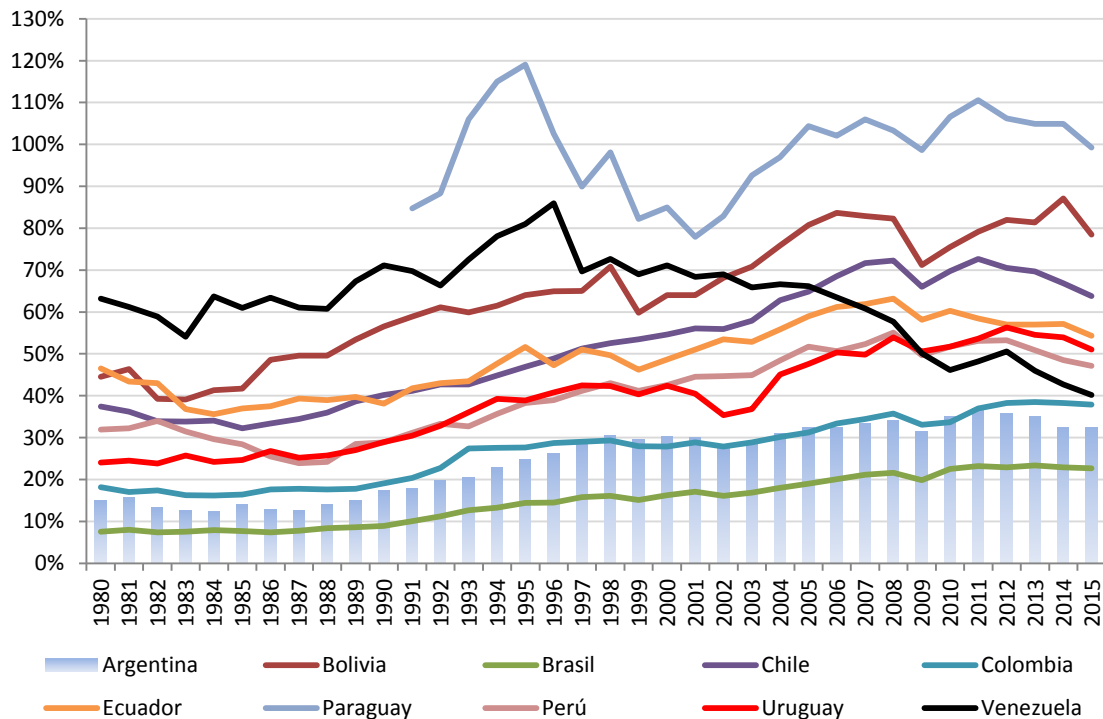
Al mismo tiempo, la tendencia, en la mayoría de los países, es la de aumentar el volumen de comercio con el mundo, con excepción de Venezuela, cuyo índice de apertura, a partir de 1996, decrece de manera casi sostenida.

Tabla 1. Promedio Anual del Índice de Pobreza. Periodo 2000-2015. Valores en porcentaje.

Bolivia	53,8	Venezuela	34,6
Perú	41,2	Argentina	31,2
Colombia	40,7	Uruguay	23,2
Ecuador	38,4	Chile	21,6
Paraguay	36,6	Brasil	16,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial y serie reconstruida para Argentina (ver fuente gráfico 1).

Gráfico 5. Índice de Apertura Comercial. Periodo 1980-2015.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

En el gráfico 5 se puede apreciar esto último. Además, se observa cómo, en 2009, todos los países vieron disminuido su índice de apertura, fruto de la crisis del año anterior. A partir de allí, la mayoría retomó la apertura al comercio mundial, aunque se observa una reversión desde el 2011, cuando todos los países comenzaron a cerrar sus economías. Sólo Colombia y Brasil continuaron con una leve apertura al mundo.

Si se observa el comportamiento del índice de apertura durante este período, la Argentina muestra una apertura al mundo del orden del 25%, en promedio por año, desde 1980.

Que se comercie internacionalmente un cuarto del equivalente al PBI indica lo cerrada que es, comparativamente, la economía local. En la Tabla 2 queda expuesto cómo la Argentina es la segunda economía más cerrada en la región.

Tabla 2. Índice de Apertura Económica. Promedio Anual 1980-2015. Valores en %.

Bolivia	63,9	Uruguay	38,8
Venezuela	63,5	Colombia	26,9
Chile	51,6	Argentina	24,9
Ecuador	49,1	Brasil	14,8
Perú	40,1		

Nota: Paraguay presentaba la información desde 1991, y su promedio anual hasta 2015 era de 98,7%.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

Se presenta en el gráfico 6 las series observadas de pobreza y apertura económica para los países que venimos analizando.

Tanto en la Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, y Uruguay, cuando aumenta el índice de apertura, la pobreza disminuye, y cuando el índice de apertura baja, aumenta el de pobreza. En los casos de Chile y Venezuela estas relaciones no son tan claras como en los anteriores países.

Nuevamente, no sería correcto concluir de manera absoluta una relación directa entre ambas variables, sin tener en cuenta el contexto de cada economía internamente. Es decir: el efecto de una mayor apertura económica sobre la disminución en la pobreza está vinculado con una serie de decisiones de política y economía que refuerzan dicho resultado.

Gráfico 6. Relación entre Pobreza y Apertura Económica. Valores en %.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial. Pobreza para Argentina según detalle de fuente en Gráfico 1.

Conclusión

La apertura económica ayuda a combatir la pobreza y a mejorar el nivel de vida de todas las personas. En el largo plazo, la mayor apertura económica ayuda a disminuir los niveles de pobreza.

No debe confundirse la lucha contra la pobreza con la disminución de la desigualdad. Sobre todo en el corto plazo, la liberalización del mercado puede hacer crecer la desigualdad en la economía. Sin embargo, los ingresos son mayores, tanto para los niveles más bajos como para los más altos. En particular, los mayores ingresos en los niveles inferiores son tales que ayudan a salir de la pobreza a muchos individuos, y éste es el objetivo principal.

Las políticas hacia una mayor liberalización del comercio internacional no deben ser tratadas de manera aislada ni mucho menos representar la única herramienta para la lucha contra la pobreza. Un plan económico integral debe contemplar otros aspectos, como la mayor flexibilización de aranceles y retenciones, el menor tamaño posible del Estado, cumpliendo un rol más activo para la disminución de la inflación y creando las condiciones necesarias para el cumplimiento de las leyes.

Mediante la apertura económica se logran avances tecnológicos que se traducen en una mayor productividad. La mejor tecnología se puede aprovechar en los sectores de la salud y la educación, pilares fundamentales para combatir la pobreza y lograr un crecimiento sostenido de largo plazo.

Desaprovechar el comercio con el mundo es dejar pasar oportunidades de progreso para la economía.

Referencias

Ades, Alberto and Rafael Di Tella (1999), "Rents, Competition, and Corruption", *American Economic Review*, Vol. 89, No. 4, pp. 892-993.

Arakaki, Agustín (2011), "La Pobreza en Argentina 1974-2006. Construcción y Análisis de la Información", Documento de Trabajo No. 15, Universidad de Buenos Aires.

Baldwin, Robert (2002), "Openness and Growth: What's the Empirical Relationship?", NBER Working Paper 9578, Cambridge MA.

Dollar, David and Aart Kraay (2002), "Growth is Good for the Poor", *Journal of Economic Growth*, Vol.7, No.3, pp. 195-225.

Grossman, Gene M. and Elhanan Helpman (1991), *Innovation and Growth in the Global Economy*, Cambridge, MA and London: MIT Press.

Romer, Paul (1994), "New Goods, Old Theory and the Welfare Cost of Trade Restrictions", *Journal of Development Economics*, Vol. 43, No. 1, pp. 5-38.

Winters, Alan, Neil McCulloch and Andrew McKay (2004), "Trade Liberalization and Poverty: The Evidence so Far", *Journal of Economic Literature*, Vol. 42, No. 1, pp. 72-115.

Vignoli, Guido (2016), "Diferentes índices de pobreza: lo que realmente se está midiendo", Informe CENFEM, Año 2, No. 6, Escuela de Posgrado en Negocios, Universidad de Belgrano.

ESPECIALIZACIONES, MAESTRÍAS Y DOCTORADOS

Escuela de Posgrado en Negocios:

- > MBA Mención Dirección Estratégica
- > MBA Mención Finanzas de la Empresa
- > MBA Mención Marketing
- > Maestría en Agronegocios
- > Especialización en Impuestos
- > Especialización en Análisis Financiero

Escuela de Posgrado en Derecho:

- > Especialización en Derecho Administrativo
- > Especialización en Derecho Ambiental
- > Especialización en Derecho de la Empresa
- > Especialización en Derecho Penal
- > Especialización en Derecho Tributario

Arquitectura:

- > Maestría en Desarrollo de Emprendimientos Inmobiliarios y Diplomaturas en Arquitectura

Facultad de Estudios para Graduados:

- > Maestría en Política Económica Internacional
- > Maestría en Relaciones Internacionales
- > Doctorado en Ciencia Política

Psicología:

- > Maestría en Clínica Psicológica Cognitiva
- > Maestría en Psicología Empresarial y Organizacional

Lenguas:

- > Maestría en Traducción / Masters Program in Translation (English version)
- > Maestría en Lengua Inglesa

Informes e Inscripción: Zabala 1837, CABA, Argentina
Tel.: (54-11) 4788-5400, int 3500/3501 - www.ub.edu.ar

Reuniones con los Directores de Carrera a coordinar a través de info.posgrados@ub.edu.ar